



REVISTA DE ANTROPOLOGÍA IBEROAMERICANA

ESTIMADO LECTOR/A:

GRACIAS POR DESCARGAR ESTE ARTÍCULO. EL TEXTO QUE ESTÁ A PUNTO DE CONSULTAR ES DE ACCESO LIBRE Y GRATUITO GRACIAS AL TRABAJO Y LA COLABORACIÓN DESINTERESADA DE UN AMPLIO COLECTIVO DE PROFESIONALES.

USTED PUEDE AYUDARNOS A INCREMENTAR LA CALIDAD Y A MANTENER LA LIBRE DIFUSIÓN DE LOS CONTENIDOS DE ESTA REVISTA A TRAVÉS DE SU AFILIACIÓN A LA ASOCIACIÓN AIBR:

<http://www.aibr.org/antropologia/aibr/socios.php>

La afiliación a AIBR tiene un coste mínimo al año, y le proporcionará las siguientes ventajas y privilegios:

1. Recibir en su domicilio la revista impresa, en Europa y América (tres números anuales), así como todas las novedades relativas al funcionamiento de la asociación.
2. Recibir en su domicilio, a precio especial o de forma gratuita, cuantas publicaciones adicionales edite la asociación.
3. Derecho a voto en las asambleas de socios, así como a presentarse como candidato a la elección de su Junta Directiva.
4. Recibir el boletín de socios (tres números anuales), así como la información económica relativa a cuentas anuales de la asociación.
5. Beneficiarse de las reducciones de precio en congresos, cursos, libros y todos aquellos convenios a los que a nivel corporativo AIBR llegue con otras entidades. En este momento, existen los siguientes acuerdos:
 - o Reducción de un 20% en el precio de todos los libros publicados por la editorial MELUSINA.
 - o Reducción de un 20% en el precio de todos los libros publicados por la editorial SEPHA.
 - o Reducción de un 30% en el precio de todos los libros publicados por la editorial GRAN VÍA.
 - o Derecho a cuota reducida en los congresos trianuales de la FAAEE (España) y a los bianuales de la Sociedad Española de Antropología Aplicada.
 - o Derecho a cuota reducida en los congresos la IUAES.
6. Promoción gratuita, tanto a través de la revista electrónica como de la revista impresa, de aquellas publicaciones de las que sea autor y que estén registradas con ISBN. La difusión se realiza entre más de 5.200 antropólogos suscritos a la revista.
7. Cuenta de correo electrónico ilimitada de la forma socio@aibr.org, para consultar a través de webmail o cualquier programa externo.
8. Espacio para web personal de la forma [http://www.aibr.org/\(directorio\)/\(nombre\)](http://www.aibr.org/(directorio)/(nombre)) y cuenta propia de ftp.
9. Acceso con clave a todos los documentos de la [Intranet de socios de AIBR](#), incluida la consulta a artículos en proceso de evaluación de la revista AIBR.
10. Promoción gratuita a través de la revista (banner rotativo y reseña) de aquellos eventos, congresos, conferencias o cursos en los que usted forme parte del comité organizador.
11. Opción a formar parte como evaluador de los artículos recibidos por la revista.

IMPORTE DE LA CUOTA ANUAL: Hasta diciembre de 2008, la cuota única anual es de 32 (euros). Su validez es de un año a partir del pago de la cuota. Por favor, revise la actualización de cuotas en nuestra web.

PARA HACERSE SOCIO DE AIBR, POR FAVOR, CONSULTE LA SIGUIENTE DIRECCIÓN:

<http://www.aibr.org/antropologia/aibr/socios.php>

Reseña



Juan Antonio Flores Martos y Luisa Abad González (Coord.)
Etnografías de la Muerte y las Culturas en América Latina.

Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha
 Cuenca, 2007.

488 Páginas

ISBN: 978-84-8427-578-7

Precio: 28,85 euros

Para adquirir: <http://publicaciones.uclm.es>

Lorenzo Mariano Juárez. Correo Electrónico: lorenzo.Mariano@uclm.es

Tal vez sea acertada la tesis witgensteniana que objeta la muerte como un acontecimiento de la vida. Quizás la muerte, como afirma este autor, “no se vive”, pero sin duda la muerte se configura como un elemento de profusa significación *en* las vidas de los sujetos, alrededor de los cuales se construyen complejas y abigarradas relaciones entre vivos y muertos, ricas transacciones de símbolos y significados en torno a ideas particulares en torno a la muerte, en un proceso donde se delimitan realidades y horizontes vitales en las que la muerte en ocasiones embosca y acecha, ilumina veredas u oscurece senderos, tiende puentes entre el aquí y el más allá, delimita espacios, altera los tiempos. Sí, tal vez ese momento preciso en el que la vida deja de conceder más permisos se enmarque fuera del ámbito de la experiencia vivida pero es difícil negar las inferencias-injerencias- de la muerte *en* las vidas de los vivos.

Curiosamente, la muerte ha sido usualmente pensada y construida desde perspectivas y lógicas universalizadoras como uno de los escasos acontecimientos comunes a la humanidad, una visión estruendosa que ha dotado a la muerte de cierto carácter homogeneizador que en muchas ocasiones vela sentimientos y opaca la riqueza que atesoran matices y susurros particulares. Mucho tiempo ha transcurrido desde el trabajo pionero en antropología de Robert Hertz y la muerte se ha constituido en estas décadas como un campo temático clásico de la disciplina. Los coordinadores de este libro, Juan Antonio Flores Martos y Luisa Abad González –de la Universidad de Castilla-La Mancha-, hoy lo hacen presente, presentándonos una serie de trabajos encaminados hacia la ruptura de esa visión uniforme y gris de la muerte en el contexto general de la actual y convulsa América Latina.

Mediante la inclusión de esos matices desterrados, las realidades en torno a la muerte se aleja de representaciones lánguidas y mortecinas y se conducen a través de derroteros coloridos sobre la diversidad y la opulencia de significados. En este libro se propone un tránsito- a modo de cortejo fúnebre si así se desea- desde esa visión desnuda y macilenta hacia una tonalidad compleja expresada en la multiplicidad de sentidos y significados que traslucen las evocaciones sobre estas realidades. Un proceso similar al realizado en el libro por Stanley Brandes sobre los estereotipos mexicanos sobre la muerte y su definición como bien cultural en ese país; esas otras realidades susurradas definen a los muertos, como apunta Humberto Ruz sobre el mundo maya, como un “nosotros en el tiempo, otros en el espacio” plenamente insertados en la vida y la contemporaneidad, con creencias y actitudes vigentes como forma de conjurar el olvido y la muerte en la región andina relatada por Xavier Albó se traduce en un tránsito, en un viaje a otro piso ecológico. Más lejanas –desde una visión occidental, uniforme y etnocéntrica- parecen las tesis sostenidas por Oscar Calavia sobre los procesos cognoscitivos de los Yaminawa, para los que la muerte no constituye un hecho extraordinario ni está presente como concepto a pesar de su frecuencia, afirmando que en la muerte no hay ninguna pérdida que no se de con la misma frecuencia en la vida: “partir es morir un poco, morir es partir un poco más lejos”.

La elección de textos y autores- más de una veintena entre los que se encuentran antropólogos, sociólogos, pero también médicos o indigenistas- ha permitido a los coordinadores construir un volumen plural en la voces y ambicioso en los contenidos. Si como afirma el propio Calavia en este libro, “de los muertos se habla poco y generalmente de oídas”, este libro es un intento desde diferentes perspectivas de conversar más sobre la muerte y sólo ocasionalmente de oídas. Los textos están agrupados en tres bloques bien diferenciados; el primero de ellos es de carácter introductorio en torno a la visión antropológica global de las relaciones entre muerte y cultura en América Latina y la arqueología de estereotipos españoles apuntada por Gutiérrez Estévez, con textos que abarcan las principales áreas culturales de esa región. La segunda parte presenta un marcado carácter etnográfico, con textos sobre culturas amerindias, afrocaribeñas, mestizas, urbanas e incluso la frontera con los Estados Unidos. Por último, un tercer bloque manifiestamente testimonial y aplicado, donde se ofrece un espacio de reflexión a aquéllos que se relacionan en el día a día con la muerte, esa particular visión de enemigos íntimos, de adversarios feroces, duros contrincantes.

Plural y heterogéneo es también el abanico de perspectivas de análisis y metodologías empleadas, desde la visión histórica en términos de presente etnográfico propuesta por María Carbajo, la densidad de la interpretación de Julián López sobre los cementerios de la región C’hort’i como contextos performativos de actuales e incesantes

diálogos interétnicos en lo que este autor denomina modernidad subalterna o la potencia de la escritura etnográfica con la inclusión de un estudio de un caso propuesto por Francisco Ferrándiz en su análisis de las usuales relaciones de la juventud de los barrios venezolanos con la muerte y su examen de los necrotopos de la vida cotidiana. Pero destaca especialmente una visión, en la terminología acuñada por los coordinadores, *experiencialista* de la labor etnográfica, en una propuesta metodológica que va más allá del tema central del libro y se adentra en modernas reflexiones sobre la permeabilidad de las emociones en la escritura etnográfica. Las fronteras entre objetos y sujetos de estudio se difuminan y define un marco distinto para la labor del etnógrafo. Pensar y escribir sobre la muerte es pensar sobre las emociones que la recubren, redefinir objetos, como defienden por ejemplo los textos de Mark Munzel, Yanet Segovia o Gerardo Fernández; prescindir de la intersubjetividad, del trasiego emocional presente en la etnografía y sus procesos dialogales a favor de una pretenciosa e inestable objetividad puede conducir a un oscuro nicho epistemológico, difuminando de esta forma el análisis de las complejas realidades sociales.

La muerte parece esperar impávida el discurrir del tiempo, paciente parece aguardar un encuentro en cualquier parte del camino; caminos, eso sí, diferentes en cada contexto, realidades nada uniformes. En ocasiones acecha de forma cotidiana las vidas en una especie de juego donde la fortuna, la elección de la esquina en que torcer o la vida a veces concede ese día más de tregua. Otras veces la violencia, en sus múltiples formas, acorta los tiempos, hace presente los olvidos. También este libro es ese olvido repleto de memoria.